

Futbolistas románticos

La propia filosofía del Athletic Club hace imprescindible la necesidad de una visión romántica que sea capaz de atrapar a los jóvenes valores de la cantera

Gaizka Eguskiza

EL Athletic Club de Bilbao ha tenido un verano convulso debido principalmente a la salida de Javi Martínez al Bayern de Múnich y la decisión de Fernando Llorente de no renovar su contrato con el club rojiblanco. Vaya por delante que ambos son libres para hacer lo que quieran, pero que dos de los jugadores estandarte del club decidan abandonar el barco después de la ilusionante campaña del año anterior resulta descorazonador. El Athletic no paga malos sueldos y, si tras rozar la gloria con la punta de los dedos en las finales de Copa y Liga Europa, las dos estrellas del equipo abandonan la nave, ¿qué nos queda? El Athletic sobrevivirá sin ellos, no hay duda, pero lo hará de una manera más mediocre: con ellos el equipo habría peleado este año por entrar en la Liga de Campeones; sin Javi y Fernando, es dudoso que podamos competir por clasificarnos para la Liga Europa.

La marcha de Javi Martínez es comprensible porque todos ganan; todos, menos el aficionado



“Jugar en el Athletic era el sueño de mi vida”, Julen Guerrero

¿Qué es la gloria? ¿Ganar la Bundesliga y quizá la Champions o ser una leyenda en el Athletic como Iribar o Zarra?

del Athletic, claro: el jugador, porque en Alemania ingresará más dinero y se asegurará disputar la Bundesliga y la Liga de Campeones cada año; el Athletic, porque recibe 40 millones de euros, un precio fuera de mercado, máxime por un jugador de corte defensivo; y el club alemán, porque incorpora un jugador superlativo. Lo que duele son las formas. Todos éramos conscientes de que la implicación emocional

de Martínez con el Athletic no era inquebrantable, ya que se trata de un jugador fichado a Osasuna a golpe de talonario, pero, ¿tan difícil era comparecer en rueda de prensa y explicar su salida? Su mutismo y el kafkiano episodio de su ingreso nocturno en Lezama (¿a qué venía, a robar gallinas?), no ha hecho más que defraudar a la masa rojiblanca.

En cuanto a Fernando Llorente, su rechazo a prolongar su contra-

to es doloroso principalmente porque se trata de un jugador formado en Lezama. Tampoco gusta la demora en comunicar definitivamente su decisión, más de dos años, o que se vaya a marchar sin dejar dinero en la caja del club. A todo ello hay que sumar el daño casi irreparable que inflinge al equipo, que carece, pese a la llegada de Aduriz, de un recambio de su calidad, tanto en la plantilla, como en Lezama, como en el mercado vasco en general. Es cierto que la grada ha sido a menudo injustamente inmisericorde con él, pero también lo es que el club le ha mimado siempre y que le ofrece una jugosa renovación.

Desde ciertos sectores ajenos al Athletic se está preconizando que es lo lógico, que los jugadores de-

ben crecer, que fuera hay más dinero y gloria... Quizá sea verdad, pero, ¿qué es la gloria? ¿Ganar la liga alemana y quizá la Liga de Campeones o ser una leyenda eterna en el Athletic como Iribar o Zarra? El Athletic debe revelarse contra la “normalidad” con que se presupone que los jugadores quieran jugar en el Real Madrid, el F.C. Barcelona o el Bayern de Múnich. La propia filosofía del club hace imprescindible la necesidad de una visión romántica, anacrónica para muchos, pero que sea capaz de atrapar a los jóvenes valores de la cantera de manera que su máxima aspiración sea jugar en el Athletic. El club solo puede perdurar en la élite de esta forma.

Y esto no resulta tan extraño como muchos se empeñan en afirmar. Grandes jugadores de la historia han renunciado a salir de sus clubes de origen a pesar de los cantos de sirena que llegaban desde el exterior. Los idilios eternos protagonizados por Pelé y el Santos, Steven Gerrard y el Liverpool, o Francesco Totti y Daniele de Rossi y la Roma, no dejan de recordarnos los casos más cercanos vividos en Bilbao y ejemplarizados en los últimos años por Julen Guerrero. El propio portugués, de cuyo debut se cumplían recientemente 20 años, subrayaba en una entrevista en el diario *Deia* que jugar en el Athletic era el “sueño de su vida”. En esta misma línea, Ibai Gómez, actual jugador rojiblanco, proclamaba tras perder la final de la Liga Europa la temporada pasada que prefería ser subcampeón en el Athletic que campeón en cualquier otro lugar. Este debe ser el referente que tengan los jugadores del Athletic y de eso depende el futuro del club.



Javi Martínez fichó por el Bayern de Múnich el pasado verano

Kirol botxoa El bocho deportivo

Inicios ligueros

Carlos Ballesteros

DE titubeante puede titularse la trayectoria del Athletic 2012/13 en este inicio de temporada. Como ya sucedió en el pasado ejercicio, en el primer año de Marcelo Bielsa al frente del equipo, los resultados tardan en llegar. Si a esta situación unimos la marejada provocada por la marcha de Javi Martínez al Bayern de Munich y la incertidumbre del futuro de Fernando Llorente, la verdad es que poco ayuda a la estabilidad de un equipo al que le será difícil repetir la temporada pasada. Los rojiblancos deberán subsanar los excesivos fallos en defensa que le convierten en el equipo más goleado en lo que va de competición.

En la Europa League el debut tampoco resultó demasiado afortunado ya que la cenicienta del grupo, el Hapoel Kiryat israeli, logró arrancar un empate de San Mamés lo que supone un contratiempo para los de Bielsa.

El mes de octubre no será muy denso para el Athletic. Sólo tres partidos de Liga y dos en Europa, ambos a domicilio contra el Sparta de Praga, el día 4 y el Olympique de Lyon, el 25.

En el campeonato doméstico los bilbaínos deberán sacar los partidos que disputará en La Catedral los días 7 y 28 frente a Osasuna y Getafe. Los navarros, por cierto, colistas en la clasificación. A domicilio, coincidiendo con las elecciones autonómicas, les espera el Valencia el domingo 21 de octubre en Mestalla.

Comienza el espectáculo

El Geserap Bizkaia Bilbao Basket venció al Caja Laboral (78-74) en lo que fue la puesta de largo del equipo ante su afición. Fue en la semifinal de la tercera edición de la Euskaltel Euskalkopa y se medirá al Lagun Aro GBC. Los de Katsikaris dejaron buenas sensaciones en el Bilbao Arena ante un Baskonia todavía en construcción. Las nuevas incorporaciones tuvieron una excelente carta de presentación, sobre todo con Adrien Moerman destacado en anotación (18 puntos con 4/6 en triples y 6 rebotes) y Rakovic en punzonero (12 puntos sin fallo y 4 rebotes).

La Liga Endesa ACB comenzó a rodar una temporada más con el Geserap Bizkaia como representante de la provincia. Fotis Katsikaris sigue al frente de un equipo con bastantes caras nuevas. El mayor handicap será la integración de esas piezas en el engranaje del conjunto pero la experiencia dilatada de muchos de sus jugadores ayudará a ello. A la espera del calendario de la Eurocup, los “hombres de negro” disputarán dos importantes partidos en Miribilla los días 7 y 21 de octubre contra el Barcelona y Estudiantes, nuevo equipo de Txus Vidorreta. El día 14 derbi en Donosti frente a un Lagun Aro venido a menos por la crisis económica y el 27 una salida muy propicia a la cancha del Blancos de Rueda Valladolid.